

Embracing Feminist Finance

Cuidado Radical: Abrazar las finanzas feministas

“Amateur Cities” y el “Instituto de Culturas en Red” presentan con mucho orgullo un *zine* sobre finanzas feministas que se llama “Cuidado Radical. Abrazando las Finanzas Feministas”. Éste es un esfuerzo cooperativo de pensamiento a futuro desde nuestro presente, desarrollado por la Red MONEYLAB, un colectivo de artistas, diseñadorxs, investigadorxs, “geeks” y activistas que se dedican a experimentar con futuros económicos y de financiamiento desde nuestro presente, para que sean más justos, diversos y sostenibles.

Escrito realizado por “Amateur Cities” (Ciudades Amateur) en colaboración con “The Institute of Network Cultures” (Instituto de las Culturas en Red).

Traducido del inglés por Matías Miguel Burin Heras, en 2020.

Por favor, hacenos saber que este *ZINE* pasó por tus manos anotándote abajo y enviándonos un mail a editorial@amateurcities.com
Nos gustaría registrar adónde viajó el zine... y ¡esperamos estar en contacto!

Fecha recibido Nombre de receptorx Fecha transmitido

ZINE	TRAVEL	RECORD
RADICAL CARE: EMBRACING FEMINIST FINANCE BY AMATEUR CITIES IN COLLABORATION WITH THE INSTITUTE OF NETWORK CULTURES		
<small>Please let us know the zine has passed through your hands by checking in below and sending us an email to editorial@amateurcities.com. We would like to map where the zine has travelled, and we hope to stay in touch!</small>		
DATE RECEIVED	RECEIVER'S NAME	DATE TRANSMITTED

El futuro es plural

Bienvenidx al zine de finanzas feministas. Una nueva década ha comenzado, con incendios forestales y amenazas de guerra, por lo que es claro que hay un desafío enorme por delante. La conexión entre el colapso ecológico y el crecimiento del capitalismo extractivista está empezando lentamente a filtrarse en la conciencia pública, y empezaremos a necesitar nuevas formas de energía crítica y fuerza colectiva para alejarnos de la catástrofe social y planetaria. Es por esto que “Amateur Cities” y el Instituto de las Culturas en Red se enorgullecen de presentar este esfuerzo cooperativo para pensar el futuro de MoneyLab network, un colectivo de artistas, diseñadores, investigadores, *frikis* y activistas dedicadxs a la tarea de experimentar con proyecciones hacia el futuro para las finanzas y la economía, más equitativos, diversos y sustentables.

El capitalismo de plataformas tiene una manera sin precedentes de traducir todo lo que toca a expresiones de valor económico. No sólo las habitaciones sobrantes y los viajes compartidos empiezan a tener una etiqueta de precio, ahora y cada vez más nuestras interacciones pasan por el mismo proceso. Las redes sociales están invadiendo los servicios financieros, ¿o es al revés? A pesar de la reducida confianza en el sector financiero, las alternativas actuales se mantienen enraizadas en racionalidades del mercado. ¿Cómo podemos romper este molde? ¿Qué valores compartidos hay detrás de él? ¿Cómo podemos redescubrir la colectividad cuando la economía de los trabajos temporales nos convierte a todxs en emprendedores precarizados (lo que Silvio Lorusso llama “*the entreprecariat*”, “el entrepreariado”), interesadxs por necesidad?

Estas preguntas forman nuestro punto de partida para el *zine*.

El *zine* de finanzas feministas es intencionalmente heterogéneo, escrito y pensado por distintas personas, desde una variedad de puntos de vista. Las fricciones resultantes y peculiaridades son lo que lo hacen tan interesante y llamativo. La diversidad verdaderamente es un beneficio. Un futuro que apoya la vida en todas sus multiplicidades es un futuro que es simultáneamente situado y adaptable. Abierto a influencias y diferencias. El futuro es plural y colectivo.

Con este zine, nos adentramos en una década decisiva. Espero que sus contenidos te inspiren, donde sea que estés, a pensar de forma creativa y atrevida con lxs que te rodean sobre economías que funcionan para tu situación y para el planeta en general. Me interesaría escuchar qué harás con tus diseños y exploraciones ¡Te invito a hacer tus propios zines en respuesta!

Inte Gloerich

Las finanzas deben ser feministas

Con esta asamblea heterogénea de voces, nos gustaría presentarte esas ideas sobre las finanzas que se encuentran fuera de nuestro paradigma económico actual. Al mismo tiempo te invitamos a pensar cómo podríamos ponerlos en práctica, tanto de manera individual como juntxs. Antonio Gramsci, y sesenta años después Zygmunt Baumann, se refirieron al tiempo de crisis como un *interregnum* (inter-reino), un momento entre lo viejo que está muriendo y lo nuevo que todavía no puede nacer. Sus escritos y percepciones todavía son altamente relevantes al día de hoy, y quizás veas este zine como una colección de sueños que, de muchas maneras, se trata de “lo nuevo”. Creemos que hay un poder gigante en soñar juntxs, porque sólo colectivamente podemos poner en la agenda un cambio de paradigma. Este zine es una búsqueda de dicha colectividad. Está inspirado en, y crece desde, la red de MoneyLab, instigado por el Instituto de las Culturas en Red. Deseamos contribuir al continuo esfuerzo de la red por desafiar nuestra comprensión acerca del dinero, pensándolo distinto de la idea capitalista neoliberal. Nos gustaría imaginar si es posible que un sistema que es global, competitivo, y centrado alrededor de una visión racional y egoísta del humano (*homo economicus*) pueda abrazar distintos valores, concentrándose en la localidad, la cooperación, el cuidado; y pueda derivar de la visión afectiva y compasiva del humanx, más cercana a un “*homo reciprocans*” o “*cooperans*” (*recíprocx* o *cooperativx*). ¿Cómo podemos escapar de la crisis de la imaginación y, como proponen Lana Swartz y Martin Zeilinger, movernos hacia la “crisis de la implementación”? Tal como ellxs sugieren, podemos contrarrestar la expansión sin fricción del poder corporativo, radicalmente abrazando economías locales e invisibilizadas. Con muchos modelos esperanzadores de organización comunitaria y social discutidas en las páginas siguientes, tal como el cooperativismo de valor abierto, federaciones, monedas locales, organizaciones autónomas distribuidas (DAOs, en inglés), asociaciones de crédito, y muchas otras iniciativas artísticas y sociales, esperamos explorar formas posibles de avanzar. Junto con muchxs contribuidorxs del zine, nos preguntamos cómo podemos navegar las relaciones de intercambio y confianza entre humanos y máquinas; pero también nuestra relación con el ambiente. ¿Podremos finalmente no sólo reconocer la catástrofe climática, sino también encontrar formas de actuar para frenarla, a través de una lente económica, consciente de no reproducir historias patriarcales y coloniales? Como hace notar Denise Thwaites, este trabajo comienza con una escucha cuidadosa y respetuosa a voces que estuvieron silenciadas durante mucho tiempo. Así que por favor, escuchá, compartí, distribuí y continuá este proyecto, porque, en las palabras de Ruth Catlow y Reijer Hendrikse: la historia no terminó, ¡recién estamos empezando!

Ania Molenda, de parte de Amateur Cities.

Página 5 Cuidado radical: Abrazando las finanzas feministas / entrevista a fuego rápido

Sabiendo que estas estructuras se interrelacionan y se construyen a partir de otras, si pudieras destruir una estructura patriarcal dentro del paradigma económico actual, ¿cuál sería? ¿Con qué la reemplazarías?

Leé algunas respuestas en la siguiente página

Página 6 Cuidado radical: Abrazando las finanzas feministas / entrevista a fuego rápido

MICKY LEE economista política feminista

Estrechamente definido, el valor de una estructura patriarcal se define como el valor de intercambio; se establecen varias instituciones para asegurar su creación y transacción. Estas instituciones reemplazan las relaciones humanas por relaciones entre humanxs y mercancía. Si ampliamos la definición de valor, veremos que el intercambio no debería ser la función primaria de la sociedad.

Marx útilmente diferenciaba el valor de uso del valor de intercambio. Seres humanxs de diferentes sociedades producen valor de uso para saciar necesidades y deseos. El valor de uso es concreto: varía; su sentido es interno para cada usuario. Para dar un ejemplo, todxs lxs humanxs tienen hambre, pero cada uno de nosotrxs prefiere diferentes comidas para saciar esta necesidad. El hambre de los bebés puede satisfacerse muy fácilmente con leche materna. Asimismo la producción y el consumo de recursos con valor de uso construyen relaciones humanas; tomar leche materna ayuda al bebé a construir relación con su madre. El valor de intercambio es una abstracción: se mantiene constante; su significado es externo a lxs usuarixs. La representación del valor de intercambio requiere la creación de instrumentos que estandaricen dinero, que, a su vez, requiere instituciones que creen, monitoreen y controlen estos instrumentos. Adicionalmente, la abstracción del valor significa que cualquier cosa puede ser intercambiada siempre y cuando existan demandantes y oferentes. El deseo de intercambio significa, a su vez, que las necesidades y los deseos están siendo creados constantemente para asegurar el cambio constante. Como resultado, la industria de la comida le dice a las madres que su leche no es lo suficientemente buena, que deberían mostrar su amor por el bebé comprando leche de fórmula.

ANTONIA HERNÁNDEZ artista

Me está costando elegir entre las viviendas unifamiliares y el banco, pero creo que primero me desharía de los bancos. Los bancos permiten la acumulación más allá de la necesidad, crean sujetxs deudores, dan forma al capital de valor y al capital social, modulan el flujo de dinero - o su ausencia. En vez de bancos, deberíamos tener algún tipo de valor consensuado, basado en cuánto contribuye cada persona a la comunidad; eso se estimaría colectivamente.

Página 7 Cuidado radical: Abrazando las finanzas feministas / entrevista a fuego rápido

SILVIA DÍAZ MOLINA antropóloga en estudios de género

Como antropóloga, me tienta atacar el orden simbólico del patriarcado: el Homo Economicus como medida de todas las cosas, la figura para la cual están diseñados tanto el capitalismo como el patriarcado. Si se trata de un hombre rico, joven, blanco y cisgénero,

saludable y completamente funcional, sin responsabilidades de cuidado; que actúa de forma egoísta, intentando maximizar su utilidad y su deseo de acumulación; yo propondría un símbolo más alineado con las criaturas que habitan la tierra.

En la vida diaria somos vulnerables, diversxs, y llenxs de emociones y de diferentes motivaciones. También somos muy interdependientes, entre cada unx y con el ambiente. Tiremos a la basura el Homo Economicus y, con él, toda esta jerarquía.

Nos estamos quedando sin tiempo, las mujeres están levantando sus voces y la tierra está hablando a su manera. Tenemos que dejar de pensar que su tiempo, su energía y sus recursos son inextinguibles. No deberían estar en la periferia de nuestro sistema simbólico, deberían estar en el centro, porque son éstos los que sostienen la vida

ANDY MORALES COTO diseñadora de juegos

Las finanzas, como motor de nuestro actual paradigma económico, es una forma de adivinación que los hombres creen apropiada - de manera tal que es uno de los trabajos mejores pagos. Es bien sabido que los *bros* financieros toman parte en todo tipo de golpes de pecho infundados con drogas (y cosas peores), a expensa de las mujeres. Aunque el cambio está sucediendo de a poco en el mundo de las finanzas, sigue siendo una industria llena de “nenes con sus mágicos tableros de la ouija de dinero”.

Si pudiera reemplazarlo, nunca hubiera mezclado la adivinación con el dinero (también conocido como las finanzas), y, en cambio, habría optado por sistemas cibernéticos que permitirían que cualquier persona en el mundo pudiera ver los flujos de dinero, y otros valores, a través del sistema económico global - la visualización “*SimCity*” de la economía mundial. ¿Aunque quizás esto lo haría muy banal...?

Página 8 Cuidado radical: Abrazando las finanzas feministas / entrevista a fuego rápido

ANA TEIXEIRA PINTO teórica cultural

Yo me desharía del género, porque lo sexual y lo económico están entrelazados en la fantasía de la autarquía masculina que sostienen Bitcoin o la tecnofilia atontada de la inteligencia artificial (IA). Como todas las mercancías, hablan en el idioma del fetiche, y, como explica David Golumbia, cuando se trata de criptomoneda, de IA y de otras prestaciones de tecnología digital, existe una “rara persistencia del discurso que parece en exceso en comparación a lo que la tecnología permite.” La IA en particular es una fantasía en donde “idea”, “capital” y “padre” convergen. Despliegan otra narrativa socialmente sancionada, en la cual la agresión (masculina) acumula capital cultural y, por extensión, valor económico. Un mundo sin género, ojalá, marcaría una desviación de todas estas narrativas de masculinidad y el nihilismo aspiracional que engendran.

x

Página 9 Mapa 5 de “mapeá tu economía” - Ailie Rutherford

Los códigos y símbolos visuales fueron desarrollados por la artista Ailie Rutherford como parte de su trabajo en *“The People’s Bank of Govanhill”* (El Banco de las Personas de Govanhill) con grupos de mujeres en Glasgow para crear mapas de economías intersectadas “debajo de la línea del agua”. La idea de la economía por debajo de la línea del agua viene de la metáfora de la “economía como un iceberg”, de las economistas feministas J.K. Gibson-Graham. El Banco de Personas de Govanhill es un trabajo artístico y social a largo plazo, que busca cómo podemos poner economías feministas en práctica en nuestras comunidades locales.

La historia no ha terminado:

De los límites del neoliberalismo a nuevos ecosistemas de valor (Entrevista con Ruth Catlow y Reijer Hendrikse)

Vivimos en una era de hipercapitalismo. La nueva normalidad está basada en el desmantelamiento progresivo de los contratos y una precariedad cada vez mayor. La labor no pagada, como el cuidado, es tratada como si no tuviera valor, mientras se la empuja hacia la invisibilidad. Esto ha empezado a tener una influencia muy grande en relaciones sociales y de trabajo ya estresadas, llevándolas al punto donde las posiciones de gerencia improductivas, descritas por el antropólogo David Graeber como “trabajos bazofia”, tienen un valor financiero mayor que cualquier trabajo con sentido y socialmente beneficioso. En las puertas de la crisis climática, de poblaciones cada vez mayores y cada vez más viejas, y de niveles cada vez mayores de inequidad, necesitamos preguntar de manera urgente dónde se encuentra el espacio del cuidado en este sistema de valores mal trazado. Le preguntamos a Ruth Catlow y Reijer Hendrikse una reflexión sobre este fenómeno, desde dos perspectivas disciplinarias distintas. Ruth es una artista y curadora comprometida con un gran número de iniciativas que exploran el potencial emancipatorio de tecnologías de red y digitales. Reijer es un geógrafo financiero, que investiga las interfaces entre corporaciones, servicios de negocios y estados. En esta conversación, ellxs trazan los límites del paradigma económico actual y comparten sus pensamientos sobre posibles formas de reconstruir la economía, basados en distintos valores.

Ania Molienda: ¿Cuál es tu trasfondo, y cuáles son tus perspectivas sobre la invisibilización del cuidado? ¿Cómo podemos encontrar una solución?

Ruth Catlow: Yo soy una artista y la directora artística de [Furtherfield](#), una organización radicada en Londres dedicada al arte, a la tecnología y al cambio social. Fundada con mi compañero artista Marc Garrett en mediados de los ‘90, Furtherfield fue creciendo en paralelo a la red. Mucho de la formación de nuestra comunidad sucedió de la mano del temprano crecimiento utópico del movimiento del software libre y abierto, y del sueño de un emergente mundo cooperativo y colaborativo. Desgraciadamente, nos dimos cuenta muy pronto que la distribución utópica no era lo que la sociedad en red iba a producir. Ahora somos testigxs de una centralización masiva de poder y recursos tanto en el internet como en el mundo del arte.

Desde los principios de la década del 2010 exploramos críticamente las oportunidades y los horrores del espacio del *blockchain*, con un programa de investigación de exhibiciones, laboratorios y debates unido muy de cerca a la relación entre el arte, el dinero y las finanzas. En 2015 lanzamos el programa "[Art, Data, Money](#)" (Arte, Datos, Dinero), y desde entonces organizamos una serie de exhibiciones alrededor del arte y el *blockchain*, con un fuerte enfoque en cómo las preguntas sobre la automatización forman nuevas relaciones con ambientes naturales, la socialidad y la cultura. Llevamos a cabo una serie de talleres, produjimos un par de cortometrajes, y publicamos un libro sobre el tema: [Artists Re:Thinking the Blockchain](#). Este año vamos a lanzar el "Decentralized Arts Lab" (Laboratorio de Artes Descentralizado), o [DECAL](#), para facilitar proyectos de investigación liderados por artistas, que puedan reunir todos estos temas.

Página 12

Reijer Hendrikse: Estudié relaciones internacionales y economía política, y completé un doctorado en geografía, investigando la financiación de gobiernos e instituciones públicas en Europa. Esta investigación evolucionó en un proyecto más grande sobre la financiación del Estado. En este momento soy un investigador posdoctoral en la Vrije Universiteit Brussels (*Universidad Libre de Bruselas*), mirando más profundamente las geografías de los servicios de negocios, incluyendo bancos y firmas de abogados y contables basadas en centros financieros mayores, como Londres, Ámsterdam y Bruselas, que actúan como proveedores intermediarios de servicios clave para corporaciones multinacionales. Busco dónde se radican, cómo interactúan entre sí, y las maneras en las que están digitalizando e intentando colonizar los ecosistemas emergentes en emprendimientos de tecnología financiera, que típicamente se radican en esos centros financieros. De hecho, acabo de conseguir un nuevo financiamiento para investigar las ubicaciones de Alibaba, Google y otras *big techs* en los centros financieros de Benelux. Además de eso, me interesan las cuestiones políticas relacionadas a las mutaciones del capitalismo en el neoliberalismo. En estos momentos estoy escribiendo sobre la crecida de lo que decidí llamar *neo-iliberalismo*, o sea, cómo la globalización económica neoliberal está sintetizándose con proyectos nacionalista y políticamente iliberales a nivel global, en donde la tecnología cumple un rol crucial.

Ruth: Las preguntas del cuidado se hacen tanto interesantes como abrumadoras llegadas a la intersección de estas infraestructuras masivas y globales en rápido movimiento, y la forma en la que afectan a las personas en *el suelo*. Cómo cada uno puede entender qué es lo que pasa para tener opinión y decisión en lo que pasa en estos espacios. La Galería Furtherfield está situada en un parque público en el norte de Londres que es usado por personas que hablan unos 180 distintos lenguajes. Esto significa que en nuestros programas tenemos que hacer estas preguntas accesibles para personas con trasfondos, intereses y valores muy diverso.

Ania: ¿Cómo comunicas estos problemas globales y complejos con una comunidad tan diversa? ¿Existen estrategias que encuentras útiles para transmitir estas preguntas?

Ruth: Es difícil generalizar, pero puedo dar un par de ejemplos. En el marco de la exhibición "[New World Order](#)" (Nuevo Orden Mundial), expusimos [Plantoid](#), una obra artística de Primavera de Filippi. Se trata de una planta androide que baila y brilla cuando le das de

comer con Bitcoin o Ether. Una vez que acumuló una cierta cantidad de criptomoneda, le da una comisión a un artista para que haga una obra de arte de una nueva Plantoid bebé. Aquellxs que pagaron tienen la posibilidad de opinar sobre cómo se verá y cómo será su estructura de gobierno. Así que, en un nivel muy básico, utilizamos el proceso de ayudar a las personas a interactuar con la obra para explicar qué son las criptomonedas.

(Imagen: Plantoid, de Primavera de Filippi, en la exhibición New World Order de Furtherfield. Foto de Pau Ros. Reproducida gracias al amable permiso de Furtherfield.)

Otro ejemplo es de nuestra exhibición "[The Human Face of Cryptoeconomies](#)". La artista [Jennifer Lyn Morone](#) se registró a sí misma como una corporación y, luego, deconstruyó completamente cada pequeño dato que había disponible sobre ella - biológica, financiera y socialmente, entre otros factores. Organizó toda esta información en una serie de sistemas de diagramas, para que la gente pudiera reflexionar sobre el valor de sus datos, e imaginar cómo sería comerciarlos. Proveemos distintas formas de que la gente vea e interactúe con cosas, y que converse sobre ellas. Para pensar sobre cómo estas nuevas realidades afectarán sus vidas y sociedades más ampliamente.

Ania: Reijer, en tu investigación has tratado varias implicaciones sobre la financierización, también desde una perspectiva histórica. ¿Cómo llegamos a esta condición en la que el cuidado está completamente por fuera de nuestro sistema económico?

Reijer: Acabo de regresar de Argentina, donde conocí a muchxs economistas que están muy orgullosxs de sus tradiciones económicas heterodoxas. Hay muchxs economistas Marxistas, Keynesianxs y post-Keynesianxs allí, entre otras corrientes, y hay mucho trabajo feminista en desarrollo. Esto contrasta con el Oeste, donde las tradiciones alternativas fueron "eutanasias". Nos encontramos cada vez más atrapados en una "camisa de fuerza" de economía neoclásica, que trae a su vez un gran rango de suposiciones tontas, como por ejemplo la idea de que somos actores racionales que calculamos y medimos cada pequeña cosa. Este paradigma también excluye mucho trabajo no pago e invisibiliza el cuidado. Dos geógrafas economistas feministas, que publican colectivamente bajo el pseudónimo J. K Gibson-Graham, resumen muy bien todas esas cosas que no vemos y no medimos a través de las lentes convencionales de lo que se llama "la ciencia económica". La tarea aquí es visibilizarlas nuevamente, y pensar sobre cómo poder reevaluar todo lo que ahora damos por sentado.

Ruth: Me shockeó mucho leer el libro "*Calibán y la bruja: las mujeres, el cuerpo y la acumulación primitiva*", de Silvia Federici. Muestra la destrucción sistemática de la visibilización de la mujer, de su valor y de su agencia, como una afirmación del patriarcado, que se convirtió en la condición de esta supuesta racionalidad. Marilyn Waring tiene una posición muy pragmática sobre visibilizar los procesos de cuidado ordinariamente feminizados. Los trabajos de Federici y de Waring muestran cómo se demonizaron deliberadamente el trabajo y la sabiduría de las mujeres, junto con otros conocimientos indígenas; y cómo fueron también excluidos del canon de conocimiento y, eventualmente, expulsados de cualquier sistema económico.

Vivimos en una economía global, pero para crear un mundo más sustentable debemos volver a lo local y pensar alternativas, quizás sistemas de intercambio no monetizados.

Reijer: El crecimiento de la ciencia es otro aspecto histórico interesante. La ciencia emergió en un mundo construido desde la religión, que se concentraba en lo inmedible y lo sublime. En contraste, la ciencia se concentró sólo en lo medible. Así, el “enfoque científico” reprodujo la visión del mundo dualista que ya existía. Obviamente, muchas reliquias religiosas siguen con nosotrxs; y no menos importante, la visión cristiana patriarcal que sigue en pie hoy.

Ruth: El foco en la mensurabilidad está también atado con el proyecto tecno-colonialista en masa, porque la digitalización nos provee sistemas de medida y cálculo. Como consecuencia, sólo valoramos las cosas que se pueden medir de cierta manera - estamos volviéndonos ciegs a ecosistemas enteros de valor que son claves para la vida, con consecuencias urgentes.

Reijer: La ciencia económica son un par de anteojos, que muestran ciertas cosas, pero que no permiten ver muchas otras. En la economía neoclásica no hay ni tiempo ni espacio. Sólo hay oferta, demanda, y un precio mágicamente producido por las fuerzas de mercado, que supuestamente deben funcionar en cualquier momento, en cualquier lugar. Esa es una indicación que estamos combatiendo con ideología. El “iceberg económico” de Gibson-Graham muestra cómo la labor a sueldo en las firmas capitalistas está puesto en la cima, y una gran parte queda invisibilizada, tal como el trabajo ilegal, el cuidado de niños, el voluntariado, el trabajo por cuenta propia, y las formas de intercambio cooperativas o no monetizadas.

Cristina Ampatzidou: ¿Ves algún límite al dominio del paradigma económico neoclásico?

Reijer: Hay muchos límites de esta forma de pensar. La crisis climática se está presentando como un límite claro. El sistema actual está basado en la necesidad del crecimiento ilimitado, aunque todos sabemos que esto no va a suceder para siempre. Claramente, entonces, sí hay un fin, pero cómo transicionaremos desde un sistema al siguiente, y cómo serán esos sistemas alternativos, son todas preguntas que todavía necesitan respuestas. Muy a menudo parece que el poder capitalista es más fuerte que nunca, pero es seguro que la clase billonaria tiene miedo, también. Saben que el juego está terminando.

Ruth: La imagen de la pirámide parece muy central. Hay una imagen genial del artista William Powhida llamada “Una guía al sistema de mercado oligopólico”. Muestra al mundo del arte como una pirámide que lleva dinero y poder hacia la cima y mata de hambre al suelo. Mucho de lo que pasa en el espacio “crypto-” y el espacio de blockchain también se refleja en algún tipo de sistema piramidal. La emergencia ambiental demanda que adoptemos una visión de la sociedad más cooperativa y achatada. Esa es la línea de horizonte en contra de la imagen de la pirámide.

Sin embargo, creo que debemos esperar que los intereses establecidos en el capitalismo estén cada vez más podridos. Hay una fuerza extractiva feroz con la que las personas están

intentando mantener su privilegio y llevar su posición hacia la cima de la pirámide. Miren todas las tácticas retóricas, técnicas y algorítmicas que surgieron de la izquierda en los '90 a través de proyectos tácticos de los medios, como los [Yes Men](#), [AdBusters](#), [Indimedia](#), y otros, que fueron subvertidos y adoptados por la derecha 'alternativa', y apoyados por Steve Bannon y los hombres fuertes como Putin y Trump. Es igual de interesante que de terrorífico.

Reijer: En su libro "*In the Ruins of Neoliberalism: The Rise of Antidemocratic Politics in the West*", Wendy Brown recientemente escribió sobre la simbiosis entre el estado de poder antidemocrático desde arriba y de la cultura antidemocrática desde abajo. Mirando a Brexit y a Trump, o a Brasil e India, si se prefiere, creo que esta simbiosis se presenta como una resistencia nacionalista de la derecha alternativa al status quo, pero es en realidad el orden ya establecido que simula estar peleándose consigo mismo; no menos importante, mediante la guerra digital "astroturf" (enmascarando a los esponsors de un mensaje para hacerlo parecer como una idea surgida desde los participantes de las bases), y las operaciones psicológicas (PsyOps) con microobjetivos, entre otras. No es un buen presagio para las mujeres, las minorías, o cualquiera menos la clase billonaria que maneja el show.

Página 14

El oeste se pavonea hablando del valor de la democracia, pero la democracia está quebrantada y completamente deformada por el mal uso de la economía en la política

Ania: ¿Qué áreas de resistencia a este orden establecido identificas como las más productivas?

Ruth: Estamos viendo una reevaluación sobre dónde se encuentran las agencias en las culturas actuales. Hay proyectos que quizás parezcan humildes y pequeños, pero que en realidad están construyendo nuevas formas de pensamiento, de práctica y de compromiso público. No quiero sonar ingenua, estos proyectos no están funcionando a escala todavía. Pero ésta es la misión de proyectos como [DisCO Manifesto](#), que muestra mercados éticos, trabajos de sustento, trabajos de cuidado y productivos orientados por las "commons", y que busca reformular las formas de organización, tanto localmente como trans localmente.